

Capacitación de Líderes de célula

Lección para el líder de célula

Lección 27: "Cosas difíciles"

En Génesis 18 La Palabra de Dios nos pone de cara a las cosas difíciles. Aquellas cosas de las cuales nos reímos si nos dicen que van a suceder. Yo hoy me podría reír si alguno de ustedes me dice que van a suceder ciertos hechos en mi vida que hoy me parecen distantes. Ahora si querés que esta lectura te sirva quiero que agarres un papel y hagas una lista de 3 cosas que te harían reír si alguien te dijera que van a suceder en tu vida, familia, ministerio o trabajo. Tres cosas que desees con todo tu corazón. Hacerlo ahora.

Cuando termines la lista le colocas como título "Cosas difíciles". Después la das vuelta y repites la lista exactamente y cuando terminas le pones como título "Cosas fáciles para Dios".

Seguramente estas en este momento enfrentando cosas en tu vida que colocarías en el plano de la risa si alguien te dijera que van a concretarse. Eso le paso a Sara, mujer de Abraham cuando Dios le prometió un hijo. Me imagino a Sara tratando de hacer entrar en razones a los ángeles cuando ellos les anuncian un hijo. ¿Ustedes no se dan cuenta de que hay algunas cosas que ya no funcionan? (Verso 11)

Después de la risa viene la pregunta: ¿Sera cierto?

Es el momento en que se produce vaivén y tensión entre nuestro razonamiento que nos lleva a reírnos y nuestra fe que sabe que Dios "todo lo puede", solo que en algunas cosas todavía no hemos visto la mano de Dios.

Como le paso a Sara no nos conviene querer aparentar nada, es bueno reconocer que algunas cosas las tenemos en el plano de la risa porque a nuestros ojos son "cosas difíciles". La visita de Dios aquella tarde era para que Sara y Abraham se animen a cambiar el titulo de sus listas y empiecen a llamarlas como lo son para Dios: "Cosas fáciles".

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Es la pregunta que Dios le deja. "Al tiempo señalado" (el de Dios) lo difícil será fácil, lo que hoy nos produce risa será realidad, lo que es imposible será un hecho.

"Por la fe la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido" (Hebreos 11.11)

Esa misma Sara que se reía ahora cree y ve realizadas como fáciles las cosas que antes eran "cosas difíciles".

Hoy también Dios esta visitando tu casa como lo hizo con Sara y Abraham y te viene a decir que viene a cambiar tu lista de cosas difíciles e imposibles en fáciles por medio de la fe.

Ojala te ocurra como a Sara, que primero te rías, después te cuestionas ¿Sera cierto?, después creas que quien lo prometió es fiel y finalmente "al tiempo señalado" recibas fuerza para dar a luz aquello que hoy en tu corazón parece imposible. Ahora estoy mirando mi lista, ahora estoy llorando porque estoy empezando a creer. Mira tu lista, llora, cree y prepárate. Lo que Dios quiere hacer en tu vida viene marchando.

Serie “La fe cristiana frente a los desafíos actuales”

Lección para el grupo de célula

Lección 27: “Buenas noticias para los pobres”

1) Rompehielos.

¿Que debería hacer la iglesia por los pobres?

¿Qué obstáculos ve usted para que la iglesia sea relevante hacia los pobres?

2) Que dice la Biblia sobre este tema.

Deuteronomio 15.4 – 15.11 - Hechos 4.34-35 - 2 Corintios 8.9 - Marcos 15.41 – Lucas 19.2-8-9

¿Por qué Dios nos manda atender al pobre?

¿Cómo actúa su iglesia frente a las necesidades de los pobres?

¿Qué nos enseña el ejemplo de Zaqueo?

¿Según Mateo 15.41 en su vida terrenal Jesús paso necesidad?

¿Qué actitudes nos enseña Jesús en 2 Corintios 8.9?

¿Qué pasos deberíamos dar para que no haya necesitados entre nuestro grupo?

3) Acción

Identifique 1 personas pobre, descubra su mayor necesidad y cubra esa necesidad en esta semana.

Identifiquen como grupo una familia pobre, descubran su mayor necesidad y cubran esa necesidad en esta semana.

4) Oración.

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones personales y grupales que desarrollaran en la semana.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar y visitar. Defina nombres y acciones.
- Por los misioneros de su iglesia.

Lectura recomendada para el líder de célula

Ampliación de los conceptos de la

Lección 27: “Buenas noticias para los pobres”

Buenas noticias para los pobres

Zacarías y Elizabet, José y María, Simeón y Ana eran personas humildes, creyentes pobres. Estaban buscando y esperando el Reino de Dios.

Más claro aun fue el cumplimiento en Jesucristo. ¿Quiénes son los pobres de los que él habla, por causa de quienes fue ungido para darles las buenas noticias del reino y quienes recibirían el reino? No pueden ser solo los materialmente pobres (pues la salvación de Cristo no se limita al proletariado), ni solo los espiritualmente pobres, (pues dejarían de lado su ministerio a los necesitados). Debe de haberse referido a ambos grupos en conjunto.

La iglesia debería ser un ejemplo de ambas verdades. Estar integrada por los espiritualmente pobres, los pobres en espíritu que reconocen su miseria delante de Dios. Saben que la única forma de entrar al reino de Dios es humillándose como niños y recibéndolo como un regalo.

La iglesia debe proclamar las buenas nuevas del Reino a los materialmente pobres, acogerlos en el seno de la comunidad y compartir sus luchas. El obispo David Sheppard dice “creo que existe una elección de Dios a favor de los desposeídos. Y que la iglesia debe reflejarla más fielmente”.

Debería hablarse de una prioridad en la misión. Debido al cuidado que Dios mismo tiene de los pobres. El ministerio de la iglesia debería concentrarse en los lugares en que la necesidad es mayor, moverse del centro hacia la periferia, hacia las víctimas del pecado, es decir hacia los pobres y oprimidos.

No debería tolerar la pobreza material en su propia comunidad. No faltara menesteroso en medio de la tierra (Dt. 15.11) Para que así no haya en medio de ti mendigo (Dt. 15.4)

Si existe una comunidad en el mundo en la cual se asegura la justicia al oprimido, se libera a los pobres de las condiciones en las que se encuentran y voluntariamente se usan los recursos para eliminar la necesidad material, esa comunidad es la nueva sociedad de Jesucristo.

“No había entre ellos ningún necesitado”.

¿Cómo se traducirá esto? En obras de filantropía personal, ayudando a individuos y familias necesitadas de nuestro vecindario y aun más distantes.

La biblia misma señala que la mayor parte de la pobreza es culpa de la sociedad y no de los pobres. Por lo tanto, tenemos hacia ellos una responsabilidad social además de la personal, y para esto deberíamos comenzar por una dolorosa evaluación de las causas de la pobreza.

Tres explicaciones ofrecidas comúnmente que se presentan como chivos expiatorios: la individual (deficiencias genéticas, económicas o psicológicas en los mismos pobres), la cultural (la transmisión de la

pobreza de generación en generación) y el agente de la deficiencia (la ineficacia de profesores, asistentes sociales y burócratas) atribuye la mayor parte de la pobreza a la estructura estratificada de la sociedad misma, en la cual no hay equidad en la distribución de los recursos (en especial de los ingresos, la riqueza y el poder)

Tres opciones para los cristianos ricos.

Cual debe ser nuestra actitud hacia los pobres y definir nuestra actitud hacia la pobreza en si. Se presentan tres opciones. La primera es volverse pobre; la segunda permanecer rico; y la tercera, cultivar la generosidad, la sencillez y el contentamiento. (2 Corintios 8.9) el empobrecimiento voluntario de Jesucristo fue el argumento teológico sobre el cual el apóstol baso su apelación a los cristianos de Grecia a que contribuyeran para asistir a los cristianos de Judea.

El ejemplo de Jesús.

Jesús renuncio a la riqueza del cielo, y ciertamente nació en un hogar humilde. Cuando José y María fueron al templo a presentar a su hijo al señor, llevaron lo que la ley estipulaba para los pobres para el sacrificio: dos palomas, en vez de un cordero y una paloma. Jesús no tiene hogar.

El hijo del hombre no tiene donde recostar la cabeza. Parado en un barco ajeno, entro en Jerusalén montado en un burro ajeno, pasó las últimas noches en una habitación ajena, y fue enterrado en una tumba ajena. El y sus apóstoles compartían una bolsa con un fondo de dinero común, y dependían para su sostén de un grupo de mujeres que a veces los acompañaba.

Era carpintero de los artesanos. Los discípulos a quienes llamo provenían de un trasfondo similar... Las mujeres que lo mantenían evidentemente le servían adecuadamente (Mr. 15.41). Por lo tanto, no era un desposeído.

Las enseñanzas de Jesús

“Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. Simon y Andrés, dejando luego sus redes, le siguieron. Dejando a su padre Zebedeo. Levantándose, le siguió”. Al joven rico que vendiera todas sus posesiones, diera lo recaudado a los pobres y luego lo siguiera. “He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”.

¿Espera Jesucristo, que todos sus seguidores abandonen todo para seguirlo? ¿Pero es una regla universal?

El efectivamente dijo que debíamos hacernos tesoros en el cielo y no en la tierra, que dedicáramos nuestra devoción al reino de Dios y su justicia por encima de los bienes materiales, que debíamos guardarnos de la codicia, y que es imposible servir a Dios y al dinero a la vez. No mando a todos sus seguidores a deshacerse de todas sus posesiones. José de Arimatea se dice que era un hombre rico y asimismo discípulo de Jesús.

Zaqueo al parecer se quedaría con la otra mitad, aparte de lo que devolviera. Y Jesús dice que fue salvo. Esto nos lleva a concluir que nuestra relación con Dios puede ser verdadera tanto siendo pobres como ricos y que no depende de estas condiciones lo que Dios puede desarrollar en nuestra vida.